

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 19 de agosto 2012

VUELVE FRAU MERKEL

JESÚS MARÍA ALEMANY

Conviví hace 40 años con el sufrimiento de emigrantes españoles que buscaban levantar la pobreza familiar y salían de un país rural subdesarrollado sin ninguna cualificación. Este verano he encontrado en Munich una nueva oleada de españoles, bastantes de ellos aragoneses. Crece cada mes. Son jóvenes profesionales, muchas veces parejas, muy cualificados, que no necesitan sacar a sus familias de la pobreza sino un trabajo acorde a su preparación. Lo encuentran en Alemania sin dificultad. Con algunos de ellos he tenido largas conversaciones. Frau Merkel y su inspirador Jens Weidemann, presidente del Bundesbank, defienden que cada país deudor (se le llama a veces “pecador”), debe arreglar sus problemas y hacerse cargo de sus culpas, sin apelar al dinero alemán ganado con su buen hacer.

Me he esforzado en trasladar a amigos alemanes mis consideraciones. No cabe eludir la responsabilidad española en la deuda. Pero hoy la deuda original, privada, consecuencia de la burbuja inmobiliaria, financiera y otros errores, ha crecido por la especulación de los mercados hasta resultar pública, impagable e inmanejable por nuestro país. Además una discusión teórica sobre la validez de la medicina negativa de los recortes sobra cuando tenemos a la vista tras un tiempo suficiente la crueldad de su resultado, cercano a colapsar la educación, la sanidad, los derechos sociales. Se habla demasiado de salvación del euro (Eurorettung), no de la salvación de los ciudadanos. Finalmente, por este camino ya no es inimaginable una explosión social, probablemente con su correspondiente represión, y una explosión política, por la que algunas autonomías apunten a la independencia como remedio. Monti ha advertido sagazmente sobre la “ruptura psicológica de Europa”.

Angela Merkel ha vuelto de sus vacaciones en el Südtirol, que han coincidido con la Olimpiada, lo que le ha ayudado no poco. Sabemos hasta ahora contra qué está, pero esta vez necesitamos escuchar un proyecto positivo por el que todos podamos sentirnos concernidos.